



Frontera astronómica

POR CARLOS ROMÁN ZÚÑIGA*

La Astronomía en la era de las redes sociales

En la antigüedad, el conocimiento era accesible solamente a un grupo de intelectuales privilegiados. Un ejemplo claro fue la Biblioteca de Alejandría en Egipto, que albergó en sus anaqueles una fracción mayoritaria de todos el conocimiento del mundo, recolectado en libros de papiro, y fue durante décadas un centro de investigación científica y humanística del más alto nivel. Aquella concentración de sabiduría, sin embargo, no estaba abierta al público. El conocimiento era para una élite y como tal nunca se difundió. Aquel tesoro se quemó durante cuatro brutales invasiones militares entre 30 A.C. y 642 BC y muchos libros, de los que hoy sólo sabemos por referencias oscuras, nunca más pudieron ser consultados.

El conocimiento nos hace menos vulnerables como individuos, pues nos provee de argumentos contra el dominio. Así que los grandes imperios comúnmente dispusieron lo que estuvo en sus manos para ocultar el conocimiento a las masas dando acceso sólo a quienes prometieran guardarlo con el mayor celo. No es pues de extrañarse, que las ideas nuevas siempre fueron tomadas como afrentas al sistema y muy mal recibidas. Cuando Galileo Galilei apuntó por primera vez un catalejo de marino no hacia el horizonte en busca de enemigos, sino hacia el firmamento en busca de respuestas, demostró que la Luna tenía cráteres y que la Vía Láctea contenía muchas más estrellas de las que hasta el momento se habían contado. Y fue rápidamente condenado por herejía.

Hoy en día el mundo es muy distinto. El control de masas está de facto institucionalizado, y el conocimiento de hecho es accesible a casi todo aquel que pueda leer y escribir. Raro es el rincón del mundo que no cuente con acceso a la red mundial de cómputo. Los sistemas de búsqueda

usan gigantescas bases de datos y computadoras muy poderosas que en fracciones de segundo nos informan de cientos de posibles documentos en los que se pueda encontrar la respuesta a nuestras preguntas. Y en ese mismo océano de información virtual están también accesos innumerables a portales de entretenimiento y banalidad, sin contar la variedad, inmensa también, de canales para transmitir información incorrecta, ofensiva o amarillista. En ese sistema tan inconmensurable como incontrolable, el usuario tiene pues, acceso a ambas caras de la moneda: La información y la desinformación.

Como casi todas las ciencias, la Astronomía depende hoy en gran parte del internet: La red permite al astrónomo comunicarse de forma remota con los operadores de costosos telescopios a los que ya casi no se viaja, como se hacía antaño. El astrónomo colabora con sus colegas en otros países por videoconferencia y envía datos y mensajes por correo electrónico. El astrónomo busca en los archivos y bases de datos de los telescopios espaciales y en tierra datos e imágenes que le permitan complementar aquellos que usa para sus observaciones. El astrónomo difunde sus resultados en revistas científicas arbitradas, todas accesibles mundialmente en su forma electrónica. Los artículos por leer se cuentan por centenares. El astrónomo hace divulgación y difusión de su ciencia hacia el público, aprovechando lo visualmente atractiva que es su rama. El astrónomo ya abre cuentas en las redes sociales para avisar a una audiencia (teóricamente infinita) de efemérides regulares como una conjunción, una lluvia de estrellas, un eclipse, o para anunciar eventos menos frecuentes como un cometa, un tránsito planetario, una nova. También aprovecha estas redes para publicitar even-

tos educativos, como las observaciones públicas o charlas de divulgación. Y claro, también el astrónomo ha encontrado que las redes sociales son un medio excelente para desmentir rumores falsos, especialmente aquellos que ávidamente difunden los cazadores de catástrofes.

Hace apenas dos semanas fuimos testigos de como en cuestión de minutos el mundo se enteró de la caída de un meteorito en Rusia. Videos e imágenes, tomadas con cámaras en teléfonos llegaron a todos los rincones del mundo. Las teorías de conspiración se esparcieron como llamas en un pajar. Y las preguntas hacia los astrónomos surgieron de inmediato. Ese mismo día hubo conferencias, entrevistas y llamadas a todos los observatorios y centros de investigación astronómica en el mundo. México no fue la excepción. Hubo que hablar, leer, corregir, desmentir, informar. En menos de dos semanas, un artículo de investigación -a cargo de un grupo de científicos colombianos, para azoro de muchos centros del llamado primer mundo- explicando el origen del fenómeno, fue publicado en versión express.

No se quede usted atrás: La astronomía es ciencia visualmente atractiva y naturalmente didáctica. Le recomendamos que en su próxima sesión de internet disfrute de la Imagen Astronómica del día (apod.nasa.gov), que dé un paseo virtual por el universo (www.google.com/sky) o que se haga amigo del Instituto de Astronomía de la UNAM en Facebook (www.facebook.com/astronomiaunam). El cosmos está por ahora, al alcance de sus dedos.

Correo electrónico: croman@astro.unam.mx

* El autor es investigador del Instituto de Astronomía UNAM, Unidad Académica en Ensenada.

Suma Etcétera esfuerzos para la lucha contra el cáncer en las mujeres

En el marco de su 25 aniversario, la empresa Etcétera Accesorios se suma a la lucha contra el cáncer, implementando dos acciones: el lanzamiento de la convocatoria al concurso "Etcétera Diseña" y el arranque de la campaña "Movimiento Rosa".

El concurso "Etcétera Diseña" tiene por objetivo promover la expresión del arte e impulsar a los diseñadores de la entidad.

El concurso tendrá dos modalidades, una es el diseño de un "Collar D' Colección" y la otra modalidad será el diseño de la "Pulsera Rosa" de la cual el diseño ganador será la insignia del "movimiento rosa contra el cáncer".

En rueda de prensa, las directoras de Relaciones Públicas, Rosella Villanueva y Rocío Villanueva, anunciaron que a partir del 10 de marzo comenzará la campaña de "Movimiento Rosa", la cual consiste en recaudar



Cortesía

La Fundación Mujeres que Viven realizaron una conferencia para dar a conocer el apoyo que recibirán por parte de la empresa Etcétera Accesorios.

fondos a través del redondeo en las sucursales de la empresa, los cuales serán destinados a la Fundación Mujeres que Viven, haciendo hincapié en que Etcétera Accesorios no utilizará el redondeo como un método para deducir impuestos.

"Lo que buscamos es

crear una sinergia que logre un efecto macro, y lograr que Mexicali y Baja California sea un ejemplo de cultura en el tema y por añadidura ser un ejemplo en la reducción del índice de esa enfermedad", comentó Rocío Villanueva.

- REDACCIÓN.



Café Punta del Cielo
El Gran Café de México.



Una nueva tienda cerca de ti y queremos que nos conozcas,

Plaza Cimarrón

BLVD. BENITO JUAREZ No. 15
(Frente a UABC)



Café Punta del Cielo
El Gran Café de México.